

SOBRE
UN NUEVO ICTIOSAURIO DEL NEUQUÉN

POR

ÁNGEL CABRERA



BUENOS AIRES

IMPRENTA Y CASA EDITORA « CONI »

684, CALLE PERÚ, 684

—
1939

SOBRE
UN NUEVO ICTIOSAURIO DEL NEUQUÉN

POR

ÁNGEL CABRERA



BUENOS AIRES

IMPRENTA Y CASA EDITORA « CONI »

684, CALLE PERÚ, 684

—
1939

SOBRE UN NUEVO ICTIOSAURIO DEL NEUQUÉN

Por ÁNGEL CABRERA

El Departamento de Paleozoología de Vertebrados del Museo de La Plata ha recibido hace poco, como donación del señor Alfredo Fernández, egresado del Instituto del Museo, una interesante pieza fósil consistente en un fragmento del cráneo de un ictiosaurio, obtenido en el Jurásico medio del Neuquén por dicho señor durante los trabajos de campo previos a su tesis doctoral, llevados a cabo con el auspicio de la Dirección de Yacimientos Petrolíferos Fiscales.

Ha sido encontrado este fragmento, como rodado, en la localidad de Curru-Charahuilla, en la zona con ammonitas del género *Sphaeroceras*, y parece debe ser atribuido al Dogger más inferior. Los restos de ictiosaurios de esta parte del Jurásico son relativamente raros, y en la Argentina no habían sido hallados hasta ahora, perteneciendo todos los que se han descrito al Jurásico más superior o al Cretáceo. Una especie más antigua señalada en Chile (« *Ichthyosaurus* » *leucopetraeus* Burmeister), es del Lias medio.

El hallazgo del señor Fernández es, por consiguiente, de la mayor importancia para el mejor conocimiento de los reptiles mesozoicos sudamericanos, y constituye, por otra parte, una valiosa adición para las colecciones de nuestro Museo.

La pieza a que me refiero corresponde a la parte del cráneo inmediatamente anterior a las aberturas nasales, y parece representar,

aproximadamente, una sexta parte de la longitud total de la cabeza ósea. Contiene las porciones correspondientes de los premaxilares y de los nasales, el extremo distal de los maxilares y parte del vómer, y conserva los dientes en ambos lados. Todo ello ha sufrido los efectos de una enorme presión sobre el ángulo superior derecho, lo que ha alterado profundamente la posición natural, tanto de los huesos como de los dientes. El premaxilar derecho se ha ladeado hacia dentro en tal forma, que su plano externo casi ha pasado a ser superior, mientras que el canal alveolar se ha orientado hacia fuera; el nasal del mismo lado se ha hundido bajo el borde superior del premaxilar y ha quedado sepultado dentro de la masa de roca, constituida por una arcilla durísima, gris amarillenta, que ha penetrado entre los huesos; el nasal izquierdo se ha colocado casi verticalmente, metiéndose de canto por dentro del premaxilar correspondiente, y las láminas del vómer han variado también de posición, apretándose una contra otra. En cuanto a los dientes, la presión los ha hecho desviarse lateralmente y acostarse, por decirlo así, hasta tomar una posición casi horizontal, de manera que ambas series presentan las raíces hacia la izquierda y la parte apical hacia la derecha; y digo la parte apical, y no la punta misma, porque ésta se encuentra rota en todos ellos como resultado de la misma presión.

Aunque por ahora nada sabemos, desgraciadamente, sobre las aletas de este ictiosaurio, todos los caracteres del fragmento en cuestión parecen indicar que se trata de un proteosáurido más bien que de un ictiosáurido ¹, pudiendo ser referido provisionalmente

¹ Sigo aquí la opinión de Smith Woodward (ZITTEL, *Text-Book of Palaeontology*, 2ª edición inglesa, II, págs. 280-281, 1932) en cuanto a la distribución de los ictiosaurios postrriásicos en dos familias, que corresponden a los grupos *Ichthyosauri latipinnipedes* e *Ichthyosauri longipinnipedes* de Kiprijanoff (*Mémoires de l'Académie Impériale des Sciences de St.-Petersbourg*, 7ª serie, XXVIII, núm. 8, pág. 88, 1881); pero, por razones de prioridad, el nombre *Stenopterygiidae* Woodward, 1932, debe ser sustituido por *Proteosauridae* Hay, 1902, que es el primer nombre de familia válido para el grupo de los ictiosaurios longipinnípedos, como derivado de *Proteosaurus* Home, 1819, cuyo genotipo es el *Ichthyosaurus platyodon* de Conybeare (Hay, *Bulletin of the U. S. Geological*

al género *Stenopterygius*. Los detalles morfológicos que en él pueden apreciarse no son, sin embargo, exactamente iguales a los de ninguna de las especies incluídas en el mismo género, lo que, unido a la diferencia de localidad y de horizonte, sugiere la conveniencia de considerar este ejemplar como representante de una especie nueva.

***Stenopterygius grandis* sp. nov.**

Tipo. — Fragmento de cráneo correspondiente a la parte del rostro inmediatamente anterior a las fosas nasales, con doce dientes más o menos rotos al lado derecho y trece al izquierdo; obtenido por el señor Alfredo Fernández en Curru-Charahuilla, Neuquén, en horizonte Jurásico, al parecer cronológicamente equivalente al Bayociano más inferior (Aleniano, en el sentido original del término); 26 de marzo de 1939; núm. 39-VII-2-2 del Departamento de Paleozoología, Vertebrados, del Museo de La Plata.

Caracteres. — El ictiosaurio de Curru-Charahuilla era evidentemente una especie de gran tamaño; el fragmento tipo, que por comparación con *Stenopterygius quadriscissus* y *S. zetlandicus* parece representar una sexta parte del cráneo, mide unos 1½ cm. de largo, lo que nos da para el cráneo entero poco más de 70 centímetros. Las dos especies europeas mencionadas son bastante más pequeñas, juzgando por los datos publicados por Huene¹; sólo su *S. uniter*, del Liásico superior de Holzmaden, Württemberg, se

Survey, núm. 179, pág. 462, 1902). Aunque originalmente publicado sin indicación de ningún nombre específico, *Proteosaurus* es perfectamente válido, de acuerdo con el texto de la opinión 46 de la Comisión Internacional de Nomenclatura Zoológica, sin ser, como creía Hay, un sinónimo de *Ichthyosaurus*, cuyo tipo es *I. communis*, que es una especie latipinnípeda. En cuanto a los términos *Latipinnatidae* y *Longipinnatidae* empleados por Huene y por Nopcsa, y que en cierto modo equivalen a los propuestos por Smith Woodward, no pueden ser aceptados como nombres de familias por no estar basados en nombres de géneros.

¹ *Abhandlungen der Senckenbergischen Naturforschenden Gesellschaft*, XLII, págs. 353-365, 1931.

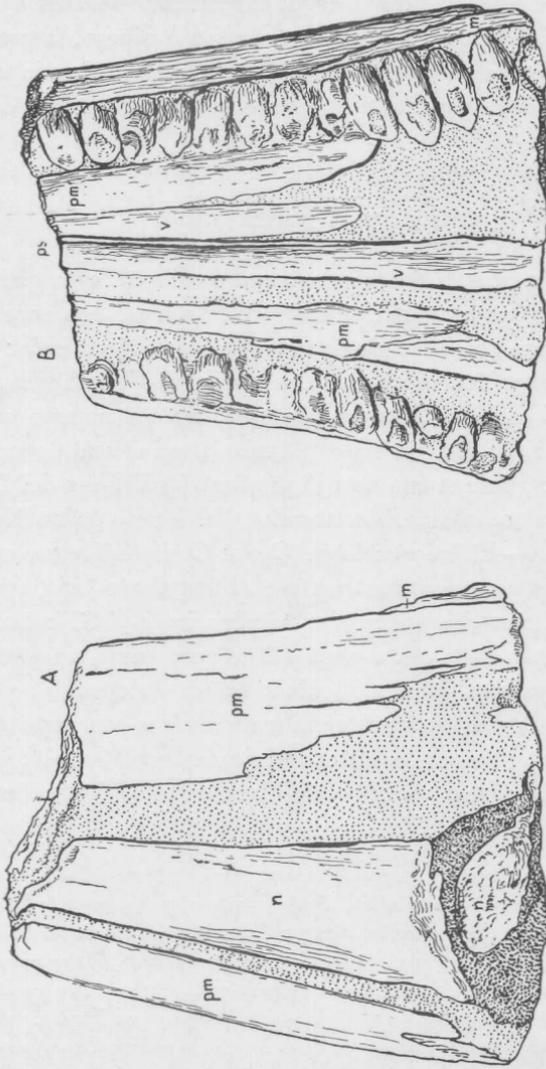


Fig. . — *Stenopterygius grandis* : Fragmento del cráneo, visto por encima (A) y por abajo (B). *m*, maxilar ; *n*, nasal ; *pm*, premaxilar ; *ps*, parasfenoides ; *v*, vémer. ($\times \frac{1}{2}$)

acerca en sus dimensiones al nuestro, con 68 cm. de longitud para el cráneo del esqueleto tipo. El ancho del mencionado fragmento en el plano de fractura posterior, o sea, según parece, un poco delante de las cavidades nasales, es también aproximadamente de 12 cm., y en la rotura anterior es de unos 85 mm. Los premaxilares, que en la parte conservada tienen una altura media de 50 mm., presentan un canal alveolar amplio, con el borde lingual más espeso y fuerte que el borde labial, midiendo el primero alrededor de 10 mm. de grueso y siendo el segundo dos o tres milímetros más

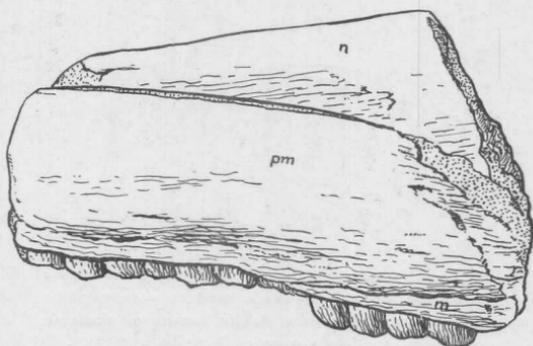


Fig. 2. — *Stenopterygius grandisa* : Fragmento de cráneo, visto por el lado izquierdo
Las letras como en la figura 1. ($\times \frac{1}{2}$)

estrecho. Los nasales tienen también un borde interno relativamente grueso, y muy convexo, de modo que en la línea de la sutura medial existía una depresión o surco bastante notable, entre las dos convexidades. Estos huesos disminuían muy rápidamente de anchura hacia delante; en la parte posterior del fragmento mide cada uno de ellos 44 mm. de diámetro transverso, mientras que en la parte anterior no pasan de 29 mm. Las láminas del vómer son estrechas; la cara inferior o palatal de cada una de ellas, que es bastante convexa, no alcanza la anchura del borde interno del surco alveolar de los premaxilares. Entre las dos láminas aparece un hueso delgado, estiliforme, casi como una gruesa aguja, que indudablemente representa la extremidad anterior del parasfenoides.

Los dientes, aproximadamente en número de diez por decímetro, están muy juntos entre sí, y son en su base de sección transversalmente elíptica. Cada uno de ellos mide unos 8 mm. de diámetro anteroposterior, por 10 mm. de diámetro transverso en su parte más gruesa. Al parecer, no había ese inflamamiento o engrosamiento brusco de la raíz que tan frecuente es en los ictiosaurios, sino que el grueso del diente disminuía gradualmente desde la base a la punta. La superficie del diente presenta arrugas o surcos muy poco profundos e irregulares. La punta se ha roto en todos ellos,

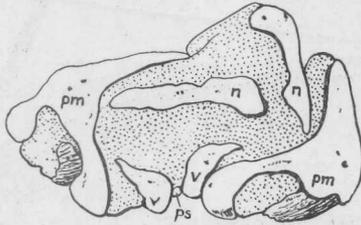


Fig. 3. — *Stenopterygius grandis*: Fragmento de cráneo, visto por el extremo distal, mostrando en el plano de fractura la desviación de los huesos por efecto de la presión. Las letras como en la figura 1. ($\frac{1}{2} \times$).

pero en la serie del lado derecho aparece un diente nuevo, saliendo entre dos, para ocupar el espacio que ha dejado otro que se perdió, y es posible apreciar que hacia la punta eran más lisos y de sección casi enteramente circular.

Es de esperar que nuevos hallazgos nos permitan pronto conocer mejor los caracteres de este reptil, así como su verdadera situación sistemática, aun cuando se puede asegurar que, si no es realmente un *Stenopterygius*, no debe estar muy alejado de este género. Como he dicho, su tamaño debió ser mayor que el de casi todos los *Stenopterygius* conocidos, exceptuando, si acaso, *S. uniter*. El estado en que se halla el cráneo del ejemplar tipo de este último, así como la condición fragmentaria del ejemplar de Curru-Charahuilla, impiden una buena comparación; pero la diferencia de localidad y de horizonte basta para comprender que se trata de especies distintas. Por otra parte, el ictiosaurio del Neuquén no alcan-

zaba, evidentemente, las dimensiones a que llegaban las especies de *Proteosaurus* y de *Leptopterygius* (si es que estos dos géneros no son uno mismo), y aun por lo poco que de él conocemos parece que no es posible referirlo a *Eurhinosaurus*.

No debo terminar esta nota sin hacer constar mi profundo agradecimiento al señor Fernández, tanto por la donación del tipo de esta nueva especie al Departamento a mi cargo en el Museo de La Plata, como por la oportunidad que me ha dado para hacer su estudio.

La Plata, diciembre 18 de 1939.